

La **Q**uincena

política • sociedad • cultura

MTY

159

MAR/17

The Doors: los que fueron, lo que son

Raúl Caballero García

Cárdenas por Cárdenas
Víctor Orozco

**De la mano y la palabra
de Laura Esquivel**
Lídice Ramos Ruiz

**Mi recuerdo de
Eusebio Ruvalcaba**
Eloy Garza González

**Vulnerabilidad y
dependencia de México**
Carlos Villarreal

El arte contra el crimen
Abraham Nuncio

**Voto universal, libre y
secreto, en los sindicatos**
Lucilda Pérez Salazar

**A 41 años de la sangre
derramada**
Lupita Rodríguez Martínez

www.laquincena.mx

\$30.00



Martín Ábrego Parra • Salvador (Chava) González • Víctor Reynoso • Víctor Alejandro Espinoza
Margarita Hernández Contreras • Samuel Schmidt • Raúl Ross Pineda • Ernesto Hernández Norzagaray
Rosa Esther Beltrán Enríquez • Pablo Vargas González • Ileana Cepeda • Adriana Garza • Luis Valdez
Eligio Coronado • Armando Hugo Ortiz

Q

Director:

Luis Lauro Garza

Asesor de la dirección:

Gilberto Trejo

Relaciones públicas:

Yolanda Aguirre

Asesor legal:

Luis Frías Teneyuque

Arte y diseño:

Martín Abrego Parra

Fotografía

Rogelio "Foko" Ojeda

Servicio de internet:

Asael Sepúlveda

Distribución:

Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / marzo 2017

Editor responsable: Luis Lauro Garza

Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:

04-2003-0828156343200-102

Número de certificado de Licitud de Título: 12926

Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499

Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La

Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,

Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280, Monterrey, Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

3 Cartón de Chava

4 Índice

5 Mi recuerdo de Eusebio Ruvalcaba

Eloy Garza González

6 El arte contra el crimen

Abraham Nuncio

8 A 41 años de la sangre derramada

Lupita Rodríguez Martínez

10 De la mano y la palabra de Laura Esquivel

Lídice Ramos Ruiz

12 Vulnerabilidad y dependencia de México

Carlos Villarreal

14 Voto universal, libre y secreto, en los sindicatos

Lucilda Pérez Salazar

15 Suma positiva

Víctor Reynoso

16 Cárdenas por Cárdenas

Víctor Orozco

20 Gobernar tuiteando

Víctor Alejandro Espinoza

21 Advendizo

Margarita Hernández Contreras

22 Migración y dolor

Samuel Schmidt

23 Migrantes sin organización nacional

Raúl Ross Pineda

24 Quebec-Mazatlán

Ernesto Hernández Norzagaray

26 La lucha en defensa del agua

Rosa Esther Beltrán Enríquez

27 Justicia a prueba en Hidalgo

Pablo Vargas González

28 Cartones de Chava

29 Cuentos de madrugada I

Ileana Cepeda

30 The Doors: los que fueron, lo que son

Raúl Caballero García



36 Ocio en Argentina

Adriana Garza

39 Eventos masivos y manipulación

Luis Valdez

40 ENTRELIBROS

Eligio Coronado

42 Ruletas políticas

Armando Hugo Ortiz

Gobernar tuiteando

Víctor Alejandro Espinoza

Donald Trump
The tweeting president



Tijuana.- A los días de asumir el cargo como gobernador de Guanajuato, en junio de 1995, Vicente Fox anunciaba con orgullo que conforme a los nuevos tiempos, gobernaría “por teléfono”. Al parecer, su intención era no acudir a su oficina porque pensaba que lo mejor era andar “puebloando”. En realidad se trataba de una coartada de un personaje que llegó al poder con base en sus ocurrencias y recetas para “resolver” problemas en 15 minutos y no por sus capacidades reales para impulsar políticas públicas.

Vicente Fox era un populista de derecha que desdeñó trabajar con su gabinete: aborrecía leer los documentos que le preparaban sus asesores para las reuniones semanales con su equipo. Hablaba de la primera ocurrencia que se le venía a la cabeza. Ante ello, los miembros del gabinete decidieron que no tenía caso perder el tiempo y se suspendieron las reuniones. En adelante cada quien jalaba para donde podía, por eso le llamaron el “gabinete Montessori”. Fox se desbocó y se

metió en muchos problemas; por eso terminó gobernando con su mujer, por eso se les conoció como la pareja presidencial. Se trató en realidad de un “estilo conyugal de gobernar”.

Nuestro Chente se queda corto comparado con Donald Trump. En 10 días ha causado un caos mundial con ese estilo tan particular y autoritario de gobernar. Chente era ocurrente, pero Donald no tiene punto de comparación. Tenemos esa sensación que debemos estar pendientes de las redes sociales para ver la nueva sorpresa que sale de su celular. Ha decidido gobernar tuiteando.

Donald Trump ha unido no sólo a los estadounidenses en su contra, sino a buena parte del concierto mundial. Sus órdenes ejecutivas han golpeado al corazón mismo del sistema político norteamericano: los inmigrantes; él mismo al parecer es hijo de una inmigrante escocesa y su mujer, Melania, es de Eslovenia. La riqueza del país vecino no podría explicarse sin la mano de obra que ha llegado de diversas partes del mundo. Nuestra diáspora,

la mexicana, es la mayor del universo latino. Pero al parecer el presidente número 45 lo ignora.

En estos días ha firmado una serie de órdenes ejecutivas todas agresivas contra los inmigrantes: quitar fondos para ciudades santuario, deportación de personas con antecedentes penales, deportación directa sin derecho a cita para solicitar asilo humanitario; pero la más controvertida y que ha causado de nuevo movilizaciones permanentes, ha sido la de prohibir la entrada de ciudadanos de 7 países musulmanes con residencia permanente en Estados Unidos: Irak, Irán, Siria, Sudán, Yemen, Libia y Somalia. Quiénes salgan, no podrán regresar. La fiscal interina, Sally Yates, solicitó el veto temporal del decreto migratorio. Sin embargo, horas después el presidente Trump ordenó la destitución de la fiscal y el nombramiento de Dana Boente de manera temporal hasta que asuma el cargo de fiscal general, el ultraconservador Jeff Sessions.

El argumento hecho público para destituir a la fiscal Yates fue que “ha traicionado

al Departamento de Justicia al negarse a aplicar una orden designada para proteger a los ciudadanos” (se entiende que a los estadounidenses) de las garras del terrorismo (http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/31/estados-unidos/1485824268_539940.html). Una orden que muchos residentes legales temen se extienda a los ciudadanos de otros países, por ejemplo de México y del resto de América Latina.

El Servicio Secreto acostumbra retirar los teléfonos inteligentes a los presidentes de Estados Unidos con la finalidad de que no se metan en problemas con sus mensajes. Donald Trump ha desdeñado la recomendación. Sigue tuiteando como si fuera candidato. Así lo seguirá haciendo, sin escuchar a nadie. Todos sus mensajes “van cargados” de odio hacia las minorías.

Los primeros 100 días serán terribles y faltan 90. Todo dependerá de las reacciones de la sociedad estadounidense. Lo dicho, Chente parece inofensivo al lado de Trump.